

ENTREVISTA

"La forja de un rebelde" dará una visión de izquierdas -apasionada- de lo que antecedió a la contienda española del 36

actor viene impuesto por una serie de circunstancias ajenas al texto literario.

- ¿Cree que hoy es usted uno de los pocos directores del cine español que podrían llevar a cabo un proyecto, al que parece que la gente le teme, que es el de "La Regenta", en una serie como la que hicieron los franceses con "Madame Bovary"?

- Me sugestióna un mundo más próximo. "La Regenta" es una tarea muy dura, pero, de todas maneras, yo creo que está hecha, si no en un cien por cien conseguida... uno tiene cierto pudor de meterse en algo que ya han hecho otros.

- ¿Por qué Camus no es un director que hayan sabido exportar fuera? En este boom del cine español, ¿está usted marginado al mundo intelectual?

- Yo soy más bien un hombre "parao". No viajo en avión, no me muevo de manera espectacular. Me interesa más estar en un término en el que yo pueda desarrollarme bien, sin tener nada que ver con la prensa ni con la publicidad porque me molesta. Fuera, he estrenado en Nueva York y otros lugares. Puedo ir fuera tranquilamente.

- Sin embargo, desde dentro no se le vende -aunque las comparaciones sean odiosas- como a Almodóvar, por ejemplo.

- Son fenómenos distintos. Es decir, yo pertenezco a una generación llena de pudor, de reflexión. Fuera gané el Oso de Oro en Berlín, otras películas han tenido premios, etc, pero a mí me gusta

crear desde la oscuridad, no quiero estar en la primera página de los periódicos, aparte de que no sería capaz de conseguirlo. Es un problema de edad. Pedro, -tienen sentido-, es un chico que se está comiendo el mundo y todo lo que hace tiene una aceptación unánime. Es un éxito directo y rápido. Yo he tenido que esperar muchos años para que a mí se me considerara. No tengo esa misma prisa, yo no voy como una moto, voy despacito; si me dejan hacer lo que a mí me gusta, me doy por satisfecho.

- ¿Le quedan muchas cosas que hacer en el cine español?

- Bueno, ahora estoy rodando "La forja de un rebelde", yo no distingo entre el cine y la televisión. Des-

todo el mundo habla mucho, lo mejor es que me esté callado.

- ¿Qué visión nos va a dar de "La forja de un rebelde"?

- Será una visión curiosa, porque en nuestra impresión de guerra de España y de todos los antecedentes, nos falta un punto de vista. El personaje es un hombre que intenta contar la guerra desde el año 1907, es decir los antecedentes. A través de sus peripecias conocemos la España que precede a la guerra de Marruecos, ésta guerra y la contienda española del 36. La película aporta una visión de izquierdas, apasionada. Es la explicación de una serie de acontecimientos.

- ¿Por qué ha escogido usted

Ministro de Cultura, Jorge Semprún?

- Pienso mucho en eso y nadie me ha preguntado ni ha querido saber. Yo conozco a Jorge, es un personaje que culturalmente es francés; diría que la cultura española le cae un poco lejana y que ha venido a buscar a España una especie de revancha. En relación con el cine, creo que está desvariando porque no conoce nuestra realidad y no le gusta nuestro cine. Semprún ha llegado a un país, para él casi desconocido, y está desvariando un poco y perdiendo lo que tenía entonces, que era una enorme intuición. Hay una cosa muy básica y es que si este país quiere cinematografía tiene que pagarla; el dice "no, no,

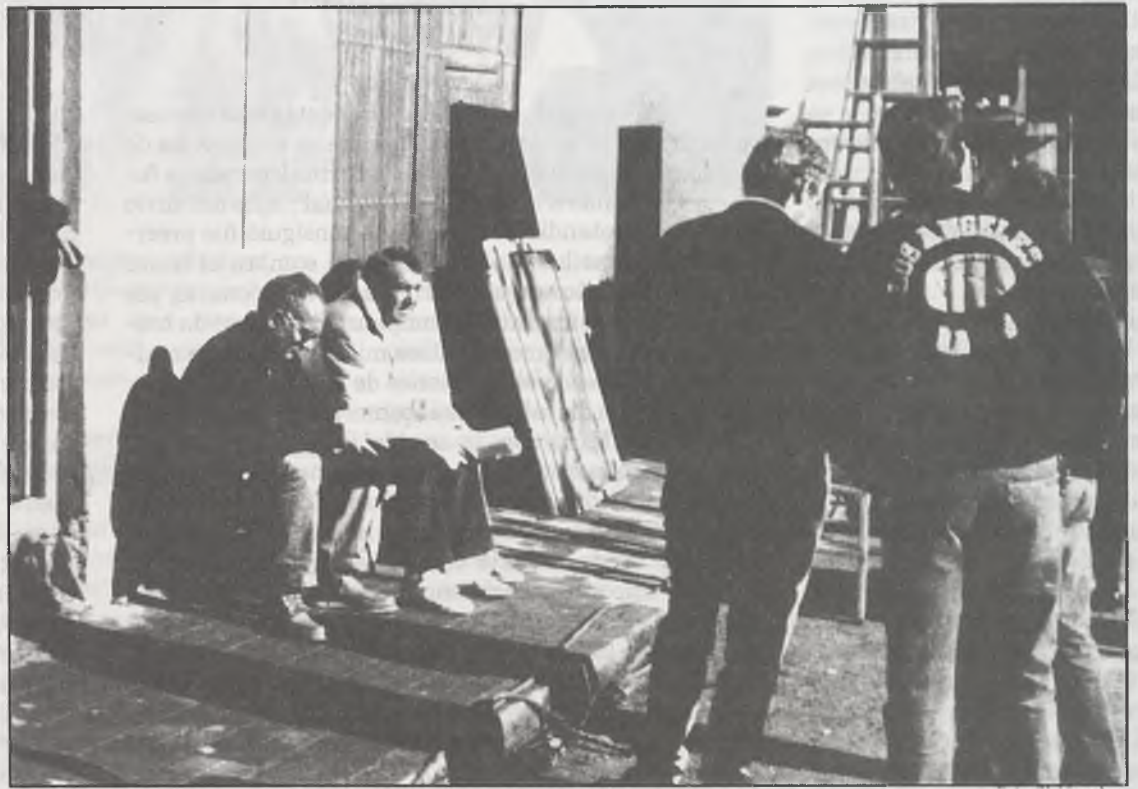


Foto: Videopistas

Momento de descanso en el rodaje de "La forja de un rebelde". Mario Camus, el primero sentado a la izquierda

pues de hacer esto, me da la sensación de que voy a quedarme muy vacío porque tengo la manía de los años 40-50, que es lo que yo considero que es mi territorio. Es difícil, no lo sé, supongo que habrá más cosas. Al final, uno siempre se busca la vida, y en ese sentido soy un profesional. En este momento no tengo la sensación de que me falten muchas cosas por hacer, aparte de que suelo tender hacia las cosas que no tienen nada que ver con la prisa, ni con la obsesión. Además, para que el cine guste o no, tienen que pasar muchos años, solamente entonces se sabrá lo que ha merecido la pena. Como estoy viviendo en un mundo en el que

estos pueblos de La Mancha como decorado de la obra?

- La novela está ambientada en un Madrid que ya no existe. Hemos perdidos los paisajes urbanos y destrozado la arquitectura; la verdad es que no hay ni una casa donde se pueda retratar la historia porque no hay nada que se conserve. Por eso, si uno quiere hacer el Madrid antiguo, tiene que construirlo, porque no existe. En España no hay nada, nada se conserva, todo se tira por la ventana. Las cosas que buscaba las he encontrado aquí.

- ¿Qué le parece el conflicto originado a raíz de las reformas de la Ley de Cinematografía que ha introducido el

no, que los productores se paguen sus películas", entonces tiene usted que reformar toda la estructura económica. En Estados Unidos, los productores se pagan sus películas, pero allí no hay Ministerio de Cultura. En esa línea ¿qué hace en el Ministerio de Cultura?, si emplea a mil trabajadores que sólo se ocupan del cine, de los libros... Si el cine lo hacemos los productores, el Ministerio de Cultura tendría que desaparecer. Creo que ha dicho una serie de majaderías bastante persistentes, le falta llegar y pararse, hablar con la gente, en fin, encontrar un poco de equilibrio, es un bastión frente a toda la invasión.